

Poner un supositorio rectal

Propósito

Un supositorio rectal es medicina en la forma de una píldora suave que se introduce en el recto. Pueden servir si un niño no puede comer ni beber.

Suministros necesarios

- Supositorio
- Guante o envoltorio plástico

Preparación

1. Reúna los materiales que se indicaron.
2. Lávese las manos con agua tibia y jabón.
3. Quite el envoltorio del supositorio.



Siga estos pasos

El médico o la enfermera le indicarán cuántos supositorios se pueden poner y cada cuando ponerlos. Si se le indicó poner sólo medio supositorio, córtelo por la mitad **a lo largo**.

1. Quítele la ropa interior o el pañal a su hijo.
2. Acueste a su hijo de costado, dándole la espalda hacia usted.
3. Cúbrase el dedo que usará para insertar el supositorio. Puede usar protector para el dedo o un guante. También puede servir un trozo de envoltorio de plástico o una bolsa de plástico para sándwich, como cobertura para el dedo.
4. Moje el dedo cubierto con agua.
5. Moje el supositorio con agua tibia. No use Vaseline® ni ningún otro tipo de grasa o loción. Esto puede interferir en el efecto del medicamento.
6. Empuje suavemente el supositorio alrededor de una pulgada. Ponga el extremo puntiagudo primero.
7. Dígame a su hijo que mantenga el supositorio en el recto durante al menos cinco minutos. Si su hijo es demasiado pequeño para hacer esto, júntele los glúteos (nalgas) sosteniéndolos cerrados por lo menos 5 minutos. . Esto evita que expulse el supositorio. Permita que el supositorio se derrita de manera que el medicamento comience a surtir efecto.
8. Vuelva a lavarse las manos con agua tibia y jabón.

Instrucciones especiales

Los supositorios rectales se deben usar sólo en el recto, nunca en la boca.

ALERTA: Llame al médico de su hijo, a su enfermera o a la clínica si tiene cualquier consulta o inquietud o si su hijo tiene necesidades especiales de cuidados médicos que no se cubrieron en esta información.

Esta hoja informativa fue creada para ayudarle a cuidar de su hijo o familiar. Esta hoja no reemplaza la atención médica. Hable con su proveedor de atención de salud sobre el diagnóstico, el tratamiento y el seguimiento.